

EL DEFENSOR DE CORDOBA

DIARIO LIBERAL-CONSERVADOR

Año III

Sábado 21 de Diciembre de 1901

Núm. 686

La epidermis del Gobierno

Con este sugestivo epigrafe publica el periódico madrileño *El Español* un artículo de los que, como vulgarmente se dice, no tienen desperdicio, y que no podemos resistir a la tentación de reproducir.

Dice así:
"Todas las referencias han dicho y el silencio de los ministeriales lo confirma, que en el Consejo celebrado anteayer en Palacio oyó el Sr. Sagasta y oyeron asimismo sus compañeros de Gabinete reproches discretos y comedidos, pero tan fundados como justos, por el abandono en que tienen la defensa del poder moderador, cuando éste se ve a diario escarnecido y vilipendiado de un modo público.

Notorio es que no faltan motivos para esos reproches. Seguro que han castigado las orejas, ya que no la susceptibilidad de los consejeros responsables. Pero, en definitiva, las cosas seguirán por el camino que llevan: la Corona quedará desamparada, los ministros, pasado el primer rubor, continuarán tranquilos en sus puestos, y el Sr. Sagasta irá todos los días a visitar a la Reina, sin adecantar su ropa de las manchas del barro ferozmente removido en el arroyo por los enemigos de las instituciones.

En otros tiempos, cuando la corrupción de nuestras costumbres políticas no había llegado al extremo que vemos en esta etapa oprobiosa del fusionismo decadente, no era necesario que el ceño del enojo nublara el semblante real, ni que el Soberano hiciera a sus consejeros la confianza de sus amarguras, para que éstos se desvelaran por ahorrarle motivos de disgusto, cumpliendo al propio tiempo con el más elemental de sus deberes, sin necesidad, para ello, de recibir impulso tan soberano."

Una crisis surgió en aquellos tiempos—que son de ayer y parecen remotos, tal ha sido el cambio radical de costumbres—por un gesto, por una palabra, por cualquier indicación que descubriese, no ya enojo, disconformidad siquiera entre la conducta del ministro y los actos del Rey.

Hoy el Gobierno entero se ve amonestado por la Reina, y ni al presidente ni a los ministros se les ocurre dimitir, poner a disposición del Monarca agraviado los cargos que tan a disgusto suyo desempeñan.

No puede darse endurecimiento mayor de la epidermis ni rebajamiento más humillante de los prestigios que deben acompañar al cargo de ministro de la Corona! Diríase que los que así se conducen tienen el convencimiento de no haber merecido jamás honor semejante, y sacrifican el personal decoro a prolongar el goce de una prebenda que no volverán a disfrutar nunca. Y no se diga, para coonestar conducta tan extraña, que el Gobierno, después de haber oído lo que oyó en la cámara regia permanece en su puesto con objeto de rehabilitar su celo en entredicho, enfrenando a los maldicientes y haciendo respetar en todas partes la persona de S. M. No; no puede ser ese el pensamiento del Gobierno: porque está convencido de que para ello le falta la necesaria autoridad moral. El ha simpatizado en muchas ocasiones con los demagogos que ahora se le revuelven; él subió al poder por el camino del motín y del escándalo; él contribuyó a sembrar en la opinión el desamor a la Real Familia, haciendo impopular la boda de la Princesa de Asturias; él y los suyos se han codeado, en fin, con los re-

volucionarios que ahora se les adelantan, laborando para sí, como laboraron antes para ellos, en el camino de las turbulencias y del combate a los más altos prestigios existentes.

¿Con qué fuerzas contaría el Gobierno para esta empresa? No puede hacer valer la austeridad de la conducta propia. No puede tampoco contar con el apoyo del país, porque de nuevo ha burlado las esperanzas de éste, manteniendo incólumes todos los vicios administrativos y aumentando el presupuesto de gastos en más de sesenta millones. Tiene, es verdad, la mayoría de las Cámaras; pero ¡qué mayoría! Prescindiendo del pecado original de aquellas elecciones vergonzosas de donde naciera, esa mayoría no ha demostrado ni convicciones firmes, ni entusiasmos sinceros, para que sobre ella pueda fundarse una gran política de respeto, a lo que hasta ahora fué respetado dentro y fuera del campo de la legalidad.

Por el contrario, si alguna inclinación se la conoce, es la marcada con sus aplausos frenéticos a determinados oradores republicanos. Su predilección por ellos ya resulta deshonesto, y un diputado conservador, el señor Andrade, interpretando sentimientos muy unánimes, ha podido decir con razón, en reciente discurso, que ya la moral exige cesen esos coqueteos sentándose la mayoría en los bancos republicanos o yendo éstos a los bancos de aquella.

Es, en suma, esta mayoría muy semejante a aquella que un ilustrado poeta, el Sr. Núñez de Arce, descubrió en versos famosos en nuestra literatura política; mayoría de tan volubles afectos, que llegó a las Cortes para reconocer una Monarquía democrática, y dió por terminado su mandato proclamando la República.

¿Qué puede esperar el país, qué puede esperar la Reina de tal Gobierno y de situación semejante?

INDIRECTAS

El Universo:
«En Cartagena (Orense) una cuadrilla de malhechores, al grito de «¡arriba los ladrones!», derribó a hachazos la puerta de la casa del labrador Manuel Vázquez, recibiendo a tiros a varios vecinos que acudieron a auxiliarse.»

Con que «¡arriba los ladrones!» ¿eh? Pero hombre, ¿más arriba todavía?

Recorto y pego:
«Las noticias que se reciben de Manila son cada día más alarmantes.»

Témese para fines del corriente mes una insurrección general en todo el Archipiélago.»

¿Sí?
¡Pues ahí me las den todas!

Telegrama:
«Ha sido inaugurada en Florencia una Exposición de abanicos.»
Merece mi aplauso
Por la oportunidad.

La Correspondencia:
«Los anarquistas han emprendido la caza del Emperador de Rusia con corajuda obstinación.»

¡Dichosa edad y dichoso siglo éste en que se protege a las fieras y cazan a los jefes de los Estados!

El P. Cobos.

Elesiásticas

Ordenes mayores

Esta mañana a las nueve, y en el salón nombrado de Obispos del Palacio Episcopal, habilitado al efecto, ha conferido órdenes mayores nuestro Excelentísimo Prelado, según anunciábamos ayer.

A tan memorable solemnidad han asistido muchos amigos de los ordenados y sus respectivas familias.

Después de las doce terminó el religioso acto, dirigiéndose los ordenados procesionalmente a la Capilla del Seminario, donde, terminadas las preces, se cantó un solemne *Te Dsum*.

En la ordenación de hoy han actuado como asistentes el benedictino D. Fidel Bermejo Carozo, familiar de S. E. I., y el presbítero D. Miguel Blanco Moreno.

Los seminaristas que han recibido el sagrado orden del *Presbiterado* son: D. Antonio Peña López, de Cabra; D. Jenaro Navajas Molina, de Rute, y D. Antonio Blanco Muñoz, de Pozoblanco.

Han ascendido al sagrado orden del *Diaconado*: D. José Mohedano Sánchez, de Villanueva de Córdoba; D. Antonio Povedano Roldán, de Zamoranos; don Juan Murillo Blanco, de Hinojosa del Duque; D. Ricardo Tarifa García, de Villanueva del Rey; D. José Luque León, de Aguilar, y D. Manuel Valverde Gálvez, de Baena.

Han sido promovidos al sagrado orden del *Subdiaconado*: D. Federico Sorria de la Torre, de Belmez; D. Adjuvino Redondo Calero, de Pozoblanco; don Ignacio Carretero Sobrino, de Hinojosa del Duque; D. Francisco Alarcón Rubio, de idem; D. Manuel Muñoz Reja Gallardo, de Cabeza del Buey; D. Francisco García Pareja, de Bujalance; don Tomás Ortiz Ruiz, de Cabra; Dr. don Juan Bautista Rubio García, de Pozoblanco; D. Juan José García Fernández, de Dos Torres; D. Jesús Cuadrado Ramírez, de Hinojosa del Duque; D. Emilio Salinas Dieguez, de Córdoba, y D. Miguel Ramírez Fernández, de idem.

Además de los Seminaristas referidos y con las dimisorias de su Prelado ha sido promovido al Sagrado orden del *Presbiterado* Fray Jacobo de Jesús y María, religioso descalzo de la Orden de la Santísima Trinidad, procedente de la residencia de Alcazar de S. Juan, y al del *Diaconado*, Fray Anastasio Rocca Sales, religioso de la orden de Carmelitas observantes, de la residencia de Hinojosa del Duque.

REPARTO DEL CONTINGENTE

En el sorteo celebrado ayer en Sevilla ante la comisión mixta de reclutamiento para el reparto del contingente asignado a la zona de Osuna, han correspondido a los pueblos de la provincia de Córdoba, afectos a aquella, los siguientes mozos:

Aguilar, 26; Almedinilla, 12; Benamejí, 7; Cabra, 36; Carcabuey, 16; Doña Mencía, 12; Encinas Reales, 6; Espejo, 13; Fernán Núñez, 19; Fuente Tójar, 4; Luena, 59; Montalbán, 6; Montemayor, 5; Monturque, 4; Montilla, 43; Nueva Carteya, 8; Palenciana, 5; Priego, 54; Puente Genil, 38; Rámbala, 12; Rute, 23; San Sebastián, 3; Santaella, 5; Victoria, 6; Iznájar, 21, y Zuheros, 8.

Las décimas han correspondido a los pueblos de Aguilar, Carcabuey, Encinas Reales, Fuente-Tójar, Priego, Puente Genil, Santaella, Victoria e Iznájar.

ACTUALIDAD

PICONERÍAS

Está al precio del picón, es una frase ominosamente cordobesa que se ha venido usando hasta ahora para rebajar el concepto de alguna cosa, para significar que su valor es muy relativo y que se tiene en poco aprecio.

Pues bien; desde el actual momento histórico al par que frío, esa frase debe entenderse en sentido diametralmente opuesto, por que el picón, que es aquí un artículo de primera necesidad, a medida que va escaseando, por causas de todos conocidas, se va poniendo tan caro que, siguiendo a este paso, pronto llegará a constituir un artículo de lujo.

Y de esta carestía lamentable, la primera víctima es el pobre, que careciendo de chubskis, de chimeneas francesas o alemanas y de cocinas más o menos económicas, se ve obligado a adquirir picón para alimentar el brasero, que a la vez le sirve de estufa y de fogón.

Que hay piconeros en bastante número para surtir, como siempre, a la capital, no hay que ponerlo en duda; que desean trabajar para no morir de hambre, tampoco puede negarse; ¡porqué, pues, no hay picón, y con su falta se dá lugar a que se arme crisis?

Doctores tiene la sierra que pueden contestarnos y evitar el conflicto que nos amenaza.

Oposiciones a escuelas

Ayer tarde a las tres, se reunió en uno de los salones del Instituto general y técnico de Sevilla, el tribunal calificador en las oposiciones a escuelas superiores de niñas, procediendo a la votación de las opositoras que pueden pasar al tercer ejercicio.

Estas son las que siguen: doña Ana Alcalde León, doña Ana Alvarez Rey, doña Margarita Armellones Cora, doña Carmen Barrios Galván, doña Concepción Carvajal Mesa, doña Esperanza Cordón López, doña Encarnación Díez Rodríguez, doña María Ana Etorza y Díez de la Cortina, doña María del Valle Fernández Blanco, doña Camila Gago Sánchez, doña Angela Gatica Rumazo, doña María Amparo Gómez Alba, doña Isabela González Moreno, doña Mercedes León Alcalá, doña María López Medina, doña Felisa Marqués Ocaña, doña Amparo Martín Carrasco, doña Josefa Mesa Arsenegui, doña Matilde Molina Moreno, doña Carmen Navas Flores, doña Amparo Ortiz Forcada, doña Rosario Pareja Aguilar, doña Genoveva Barquera, doña Concepción Pozo y Sáchez, doña Emilia Ramos Camacho, doña Isabel Real Cascajo, doña Carolina del Riego Pozo, doña Encarnación Ruiz y García, doña Elena Sanjuan López Toribio, doña Rafaela Serrano García, doña Librada de Torres y Olmedo y doña Adriana J. Vera García.

El tribunal ha acordado que dicho tercer ejercicio de comienzo el próximo día 7, citando a las opositoras doña Ana Alcalde León y doña Alvarez Rey, para que concurran a las ocho y nueve de la mañana, respectivamente, para sufrir exámenes. Como suplentas asistirán las dos que siguen en lista que son, doña Margarita Armellones Cora y doña Camen Barrios Galván.

Información militar

EN CORDOBA

Por R. D. de 18 del actual se ha autorizado al parque de Sanidad Militar para que adquiera en París, por gestión directa y con destino a este Hospital Militar, que carece de estufas de desinfección, cuatro de la casa Labre, modelo F. D.

Los primeros jefes de los cuerpos re-

mitirán con urgencia a este Gobierno militar relación de oficiales aptos para desempeñar el cargo de defensor en la causa que se sigue al cabo de la Reina Javier Valdivia Enlate.

Servicio de la plaza para el 22 de Diciembre.—Guardias del principal y cárcel, Reina.—Vigilancia, los cuerpos de la guarnición.—Hospital y provisiones, Reina, tercer capitán.—De orden de S. E.—El capitán mayor de plaza.—Antonio Zurita.

Situación de los boers

Encontramos en la Prensa extranjera noticias de interés que poder dar a los amigos del valiente pueblo boer, que lucha en pro de su independencia contra la nación más poderosa y más rica del mundo, noticias y hechos que prueban su valor y reconocido entusiasmo.

El presidente Krüger ha recibido varios emisarios del general Botha que han podido salvarse y hacer llegar a las manos de su presidente notas precisas y detalladas sobre la situación de los asuntos políticos en el sur de Africa.

Según éstas, el número de combatientes en el Africa del Sur contra los ingleses forma un efectivo de 24.000 hombres, casi todos montados, que jamás esconden el cuerpo contra los soldados de Kitchener.

De este número de combatientes, hay 14.000 que principiaron sus campañas en los primeros días de la guerra, pudiéndose contar hoy como soldados aguerridos y avezados a las duras fatigas de la guerra.

Los otros 10.000 hombres han sido reclutados en el Cabo, y en su mayor número son extranjeros.

El general en jefe ofrece dificultades para admitir más, porque para constituir nuevos comandos carece de oficialidad suficiente y no quiere dispersar la que tiene; pero llama nuevos voluntarios en cuanto le son precisos para cubrir las bajas que producen los combates.

También se afirma en esas noticias que los víveres y las municiones abundan, porque se han apresado en gran cantidad a los ingleses, y por las existencias abundantes de las provincias no invadidas.

Los boers siguen sosteniendo tenazmente que no consentirán protectorado ni autonomía ficticia, pues sólo desean la independencia absoluta, por la cual seguirán luchando, sobre todo encontrándose hoy desposeídos de todo lazo de familia.

Por último: Botha hace saber a todos sus subordinados que en los campos de reconcentración, cuando los ingleses se brindan a que las mujeres escriban a sus maridos, ellas no quieren hacerlo por no deberles merced semejante, y cuando encuentran ocasión de hacer saber el sacrificio que se han impuesto, con épica grandeza dicen a sus maridos: «Continuad así, porque así os queremos.»

En otra serie de noticias se dá cuenta de lo que hacen los ingleses con los rebeldes que cogen alguna que otra vez a los boers.

Tan pronto como se apresa una gran cantidad de ganado, los ingleses dan orden de sacrificar a los animales sin miramiento alguno, y hubo rebaño de 2.000 bueyes que fué inútilmente sacrificado.

Un periódico de Sidney, al describir este cuadro verdaderamente macabro, asegura que durante la noche de tan nefasto día no cesaron ni un instante los balidos del ganado sacrificado.

EL PRECIO DEL ACEITE

Con objeto de que nuestros olivares puedan apreciar el interés que inspiran al Gobierno del Sr. Sagasta, vamos a reproducir algunas párrafos de un artículo que publica el *Heraldo* recibido hoy en Córdoba y que firma el Diputado á Cortes por el distrito de Lucena, D. Martín Rosales, el cual, como es sabido, forma parte de la mayoría del Congreso.

«La baja del precio de los aceites en estos últimos días—dice el Sr. Rosales,—ha sido causa de gran alarma entre los agricultores, pues, coincidiendo con la baja de los cambios, ha puesto de manifiesto que, de realizarse los proyectos anunciados por el Gobierno para la nivelación de la moneda, la depreciación de los aceites españoles haría grande y completa la ruina de la producción olivarera.

Esto me indujo á preguntar al señor ministro de Hacienda, en una de las últimas sesiones del Congreso, si tenía en estudio algún proyecto de ley que viniese á remediar, en parte al menos, la crisis olivarera, que amenaza aumentarse en grandes proporciones.

La contestación del señor ministro fué tan sincera, á pesar de ir revestida de los eternos ropajes de lo mucho que el Gobierno se preocupa de proteger á la Agricultura y demás protestas de ritual, como desconsoladora, pues manifestó que, no tan solo no tenía en estudio proyecto alguno, sino, lo que es aún peor, que ni siquiera lo consideraba indispensable, por entender, con gran error, que, si bien era cierto que el precio del aceite bajaba, era tan sólo aparentemente, porque proporcionalmente aumentaba el valor de la peseta, y así—decía—si 100 pesetas valían hace días, cuando los cambios estaban á 40, 71 francos, aquel en que se hablaba, en que estaban á 35, valían 74; es decir, que para todo lo que se refería al valor de la peseta había ganado, puesto que esta aumentaba su valor.

El argumento, que á primera vista puede parecer cierto, no deja de ser un sofisma, toda vez que nuestra unidad monetaria es la peseta, y no el franco; la contribución se paga en pesetas, independientemente del tipo del cambio; el arrendatario paga la renta en pesetas, y en pesetas páganse los jornales y demás gastos, no existiendo la proporción que el señor ministro indicaba entre lo que gana el productor con el aumento del valor de la peseta y lo que pierde con la baja de los cambios. Veámoslo. El productor gasta en un quinquenario, por pago de contribución, salarios y demás, unas ocho pesetas próximamente por cada arroba de aceite, cuya cantidad, si no invariable, por lo menos es independiente de la fluctuación de los cambios, é ingresa por la venta de cada arroba de aceite una cantidad variable, que en los últimos días, cuando el cambio estaba al 40 por 100, oscilaba entre 11 y 12 pesetas; cuando los cambios estén al 20 por 100 será de 9 á 10 pesetas, y con los cambios á la par será inferior á los gastos, así que para que existiese la correlación que suponía el señor ministro, sería necesario que bajasen los tributos, salarios, etc., tanto como se supone aumenta el valor de la peseta.

Cerrar los ojos á la luz meridiana es no ver que la nivelación de la peseta con el franco aumenta la importación de aceites en España, Francia, Italia y otros países olivícolas prestan al coschero toda clase de facilidades para la producción del aceite, y así se ve que sus aceites, que en calidad no superan, y quizá ni igualan, á los nuestros, puedan invadir y acaparar nuestros mercados, por no poder competir nuestros productores con los de aquellos países, por las costosísimas condiciones en que le fabrican.

Si, las muy beneficiosas medidas ó proyectos que se presentan para la baja de los cambios han de ser muy perjudiciales para la producción olivarera, y como considero que, á la par que se proporciona el bien general, debe

procurarse no extinguir ninguna fuente de riqueza, y mucho más cuando es tan importante como la que nos ocupa, es indispensable compensar á esta industria damnificada, que, á pesar de las infinitas trabas que encuentra y de la poca protección que recibe, ha progresado hasta el punto de que la elaboración de aceites de muchas fábricas de España no tiene nada que envidiar á la mejor que se haga en el Extranjero, y que si hoy vive indirectamente protegida por el alza de los cambios, atraviesa, sin embargo, una situación muy crítica, por los grandes tributos que la gravan, crisis que, con la baja de los cambios, irá en aumento, hasta llegar á la total ruina, que, sin género de duda, sobrevendrá, porque no puede menos de llegarse, en un breve plazo, si no á la nivelación total de los cambios, por lo menos á la aproximación tan deseada, porque contribuye al crédito de nuestra Hacienda.

No se nos podrá tachar de frívolos á los defensores de esta industria: pues si vemos que los viticultores, azucareros, fruteros y otros tratan de mejorar sus respectivas industrias, teniendo tanta ó más importancia que éstas la olivarera, principal riqueza de muchas provincias, creo que es muy justo que la defendamos por todos los medios que están á nuestro alcance, no pretendiendo la rebaja de la contribución territorial, como erróneamente suponía el ministro de Hacienda, porque hoy, desgraciadamente, es un imposible, sino solicitando la rebaja de las tarifas de ferrocarriles, de Consumos, etc., ó por otros mil procedimientos que no pueden exponerse en un sucinto artículo, porque sería darle mayor extensión que la debida, ni es tampoco su objeto.

Descubrimiento asombroso

Comunicación entre Europa y América sin cables submarinos

La comunicación telegráfica entre Europa y América sin necesidad de cables, ni de alambres de ninguna clase, parece ser un hecho. Tal resulta de las experiencias realizadas la semana pasada por Marconi. Este hecho se registrará, sin duda, como uno de los acontecimientos más grandes en la historia de la humanidad.

El experimento se ha realizado de la manera siguiente:

Marconi ha establecido una estación de su sistema de telegrafía sin hilos en Lizard, en el extremo Oeste de la costa de Cornwall, en Inglaterra; y otra estación de la misma clase en San Juan, en Terranova. Entre ambas estaciones se extiende el Océano Atlántico con una anchura de 2.670 kilómetros!

Se convino de antemano que el miércoles (de la semana pasada), á las seis de la tarde, la estación de Lizard hiciera la señal de la letra S (tres golpes, ó sean tres puntos del alfabeto Morse), y que esta señal la repitieran varias veces con diez minutos de intervalo de una transmisión á otra. Con tiempo suficiente Marconi lanzó al viento, en San Juan de Terranova, una cometa provista de un alambre que comunicaba con el receptor, y con un teléfono introducido en el circuito. Cuando son las seis de la tarde en Lizard son las dos y treinta minutos en San Juan, por la diferencia de meridiano. A esta hora, Marconi, que estaba aguardando anhelante en el teléfono, percibió los tres golpes de la S, dados en la costa inglesa. A los diez minutos volvió á repetirse la señal, y así otras veces, conforme á lo acordado.

Al día siguiente, jueves, se repitieron los experimentos, y aunque no con tanta claridad como el miércoles, también se percibieron las señales.

Marconi dió cuenta á los de Lizard del resultado de su experiencia con el siguiente cablegrama:

«Señales recibidas. El tiempo reinante hace muy difíciles las experiencias continuas. Un globo receptor lanzado ayer ha sido arrastrado por el viento.»

En efecto, las experiencias no pudieron efectuarse el viernes, ni el sábado, pero se habrán continuado esta semana, si lo ha permitido el tiempo.

Probada la posibilidad de transmitir las señales de un continente á otro, salvando toda la anchura del Océano, el hacer de ello un medio práctico y permanente de comunicación es cuestión de estudio y de paciencia.

Como es natural, el experimento ha producido una sensación inmensa. Edison no cree en la realización del hecho, mientras no se hagan más pruebas.

Martín, el director del *Electrical Word*, de Nueva York, juzga posible la transmisión y recepción de las señales. Ward, el presidente de la Compañía del Cable Comercial, opina que Marconi ha podido equivocarse, tomando como señales transmitidas desde Inglaterra, efectos producidos por descargas eléctricas de la atmósfera ó por corrientes telúricas, hecho que también les ocurre á menudo en el cable submarino.

Marconi, ateniéndose á la forma en que ha efectuado los experimentos, dice que no hay posibilidad de error y que á los resultados se remite.

Para poder apreciar la exactitud de las afirmaciones de Marconi y el alcance de su descubrimiento actual, conviene dar á conocer algunos detalles.

Cuando en 1896 se presentó el ilustre inventor con su sistema de telegrafía sin hilos, no podía transmitir despachos por la atmósfera sino á tres kilómetros de distancia. Poco á poco fué consiguiendo aumentar el radio de acción de sus aparatos á ciento, á ciento veinte, á doscientos kilómetros. En Febrero de este año ya logró enviar despachos á 400 kilómetros.

Ahora, para poder salvar la distancia de 2.670 kilómetros de Europa á América, la estación establecida por Marconi en Lizard tiene un poder eléctrico cien veces mayor que en las estaciones ordinarias de la telegrafía sin hilos.

Por estos datos se puede apreciar perfectamente cuán lógicos son los trabajos ahora realizados y el gran fundamento de las esperanzas del descubridor.

Para salvar el obstáculo que pudiera oponer la redondez de la Tierra á la transmisión de las ondas Hertz, en las estaciones hay instalados postes de gran elevación y para recibir los despachos se lanzan globos ó cometas.

Una vez terminada la actual serie de experiencias, se montarán en las costas opuestas de Europa y América estaciones para el servicio permanente.

Por lo pronto ya se ha realizado una idea que lancé este verano al hablar de los adelantos de la telegrafía sin hilos. Todos los buques trasatlánticos de Inglaterra á los Estados Unidos van á ser equipados de aparatos para poderse comunicar constantemente á través del Océano.

Vicente Vera.

Minera

Grandes profundidades

La ciencia de ingeniería, aplicada á la industria minera á grandes profundidades, ha hecho grandes progresos de dos años á esta parte, y no en América precisamente, sino en el África. En Sonora nos asombra el saber que existen tiros de 2.000 pies de profundidad y en California maravilla el que los haya de 3.000; no obstante, algunas minas del Transvaal descienden á 5.000 pies y varios ingenieros ingleses discurren al presente los medios más adecuados para practicar tiros que bajen á 15.000 pies de profundidad, en las minas del Rand, al objeto de explotar las numerosas vetas auríferas que se entrecruzan en las entrañas de la tierra, distribuyendo los cuarzos en enormes cantidades de riquísima ley. Esa profundidad equivale á tres millas en línea vertical bajo la superficie de la tierra.

En la Costa del Pacífico, y puede decirse que en América, el tiro más profundo en operación es el de las minas Calumet y Hecla en California, que desciende á 5.000 pies. En la actualidad y en una mina vecinal, se practica un tiro que cortará una veta conglomerada en un nivel de 7.500 pies. Se supone que esa veta puede seguirse, del tiro, hasta un fondo de 10.000 pies. Mas este último nivel es considerado por los ingenieros americanos como el *non plus ultra* de la ciencia de ingeniería en todas sus posibilidades mecánicas.

Los ingenieros del Rand, sin embargo, anticipan serias dificultades no en el procedimiento mecánico, sino en el asociado con la temperatura de las formaciones subterráneas. En efecto, témesese que á los 12.000 pies de profundidad el calor sea tan grande que no haya minero que lo resista. Mas cuando esto sea, las operaciones mineras seguirán más abajo, empleando para conseguirlo medios artificiales, tales como la aplicación del aire líquido para hacer bajar la temperatura de la costa terrestre.

Al discutirse por los ingenieros de Londres las dificultades que podrían encontrarse en las entrañas de la tierra al seguir las vetas en el Rand, se resolvió el introducir en la mina el pulverizador de metales hoy en boga en California. El plan es considerado ha-cedero, pues que salva además el gasto de los izadores automáticos.

Al presente, el límite de profundidad es de 7.000 pies, en un tiro vertical. Los ingenieros del Rand, por consiguiente, favorecen un plano inclinado que siga la veta, lo cual permitirá la división del levantador en secciones, sin recargo en los gastos.

El uso del tabaco

Java y Sumatra son los puntos originarios del tabaco, empleado en grandes hojas para fabricar los cigarros de alto precio.

La fabricación anual alcanza la cifra de 40 millones de kilogramos, y en las plantaciones un hombre en pie, desaparece por completo bajo las hojas del arbusto.

Desde que el uso ha establecido en todo el mundo el tabaco, figura éste en la historia de las costumbres, en el presupuesto de los particulares, lo propio que en el de los Estados.

Celebrado por sus adeptos entusiastas, combatido por sus adversarios empedernidos, reviste en ambos campos un verdadero fanatismo. Investigar todas las curiosidades que se relacionan con la cuestión del tabaco; recordar las extravagancias más características, más excéntricas y más curiosas de los amantes fervientes, delinear á través de los diferentes países las siluetas del fumador y analizar su pasión, es un estudio pintoresco, y anecdótico, que nos reservaría sorpresas muy agradables.

No hay nada igual al tabaco; es la pasión de la gente honrada, "que no es digno de vivir...", aforismo que data de la época de Molière, y que no poca gente se hallaría dispuesta á respetarlo.

Desde el refinado, que tira un cigarro costoso en bocanadas odoríferas de humo, hasta el lazzaroni que fuma pezonesamente su largo y acre cigarro; desde la encopetada señora que aspira el perfume de un cigarrillo oriental, hasta el viejo marino que retienen en los labios su cigarro siempre encendido, cuenta con numerosos adeptos que más que por el sabor y por el aroma, les deleita por la sensibilidad que les produce y por la influencia que tiene sobre su imaginación, sumiéndoles en un estado de ensueño y sintiendo toda clase de visiones.

Pero esta acción del tabaco, ¿no es peligrosa? ¿No se corre el riesgo de embotar la inteligencia y tal vez comprometer la salud general?

Tal es el parecer de cierto número de médicos y el de los detractores del tabaco, que no pudiendo soportar el humo y el olor, invocan en nombre de sus repugnancias personales, sólidas razones.

Simón escribió, al hablar de la enfermedad de que murió la duquesa de Borgoña: "Ogióla un dolor sobre las sienes que la duró, sin tregua alguna, hasta la mañana siguiente, resistiendo al tabaco y al humo."

Poco á poco se estableció el uso del tabaco por medio de la pipa; pero si bien fué adoptada por los soldados y por la gente marinera, así como por esa caterva de elegantes que en toda época han tenido el afán de adaptarse á las costumbres populares, en aquella á que nos referimos encontraron un obstáculo insuperable; la antipatía de Luis XIV. El gran Rey; hallaba el humo tan nauseabundo y contrario á la etiqueta, que se prohibió formalmente fumar en los departamentos y en los jardines de Versalles.

Una costumbre se cambia prontamente en necesidad, y ésta, de no satisfacerse, degenera en sufrimiento; ved aquel fumador que por razones propias de su vicio se encuentra en la imposibilidad de satisfacerlo, y no tardaréis en observar también que es digno de compasión y que debe inspiraros piedad. Su fisonomía inquieta es la de un ser á quien falta algo para ser feliz; parece que echa de menos alguna cosa, y mira vagamente hacia una tierra prometida. Nada basta para calmar su atención y á este propósito recordamos los cigarrillos de Jorge Sand, que se encontraba á veces en la imposibilidad de escribir una sola línea porque el reglamento de los teatros se oponía á que fumase.

Napoleón III sentía la necesidad de fumar continuamente. Tomando parte en una conversación, al faltarle el tabaco, cesaba de hablar y llevaba nerviosamente su mano al bigote.

En el castillo de Chantilly, cuando el duque de Ansmale hacía visitar sus maravillosas galerías, principiaba por llevarse una bandeja de plata y su pipa familiar.

El verdadero fumador puede pasar sin comer y sin beber, pero no sin fumar. Se citan muchos casos de varios naufragos que, después de haber pasado en el mar sin provisión alguna, medio muertos de hambre y sin fuerzas pedían una pipa.

Stanley descubrió en Africa, é hizo poner en libertad, á uno de sus compatriotas, detenido durante largos años en estrecha cautividad. Cuando apareció con su traje en pedazos, la barba y los cabellos blanqueados, su primera palabra fué para pedir un cigarro, que se puso á fumar silenciosamente, hasta que pudo dar las gracias á Stanley y contar sus aventuras.

Aneédotas de esta clase serían innumerables, si fuera nuestro propósito detallarlas.

El paraguas de mi cumpleaños

(CUENTO DE DÍA DE LLUVIA)

Susana, mi mujer, se proponía celebrar mi cumpleaños haciéndome un regalo.

Un año hacía que estábamos casados; pero la fortuna no sólo no nos había sonreído, sino que ni aún nos había puesto buena cara, de modo que los fondos domésticos eran muy escasos.

A Susana se le ocurrió hacerme un regalo útil: un paraguas. Yo no tenía paraguas, y la pobre economizó cuanto pudo para comprármelo, y hablamos de él muchos días antes del feliz aniversario.

Aquel día salimos locos de contentos por las calles de Londres, y después de larguísimo paseo entramos en una tienda donde mi mujer se quedó extasiada ante un paraguas de 12 y 1/2 chelines. Era un último modelo, con privilegio de invención, de buena seda y varillas ligeras y resistentes. Bastaba un pequeño esfuerzo para abrirlo y en caso de chaparrón violento no había dificultad alguna para servirse de él inmediatamente, porque con apretar un botón que tenía en el puño se abría el paraguas hasta la mitad.

A pesar de este ingenioso mecanismo á mi me pareció algo caro, pero nada

dije a Susana por no turbar el entusiasmo y la alegría que le produjo la compra.

Pues, señor, de regreso a casa (donde esperábamos un invitado a nuestra modesta comida) los elementos, como si quisieran hacerse agradables a mi mujer, descargaron sobre nosotros un repentino aguacero. Los ojos de Susana brillaron de placer, y me halagó reconocer su tierna y práctica demostración de solicitud conyugal.

—¡Déjame abrirlo!— exclamó animadamente en cuanto las primeras gruesas gotas de lluvia empezaron a caer. Estaba tan contenta como un niño con un juguete nuevo. Tocó el resorte, y ¡záz! el paraguas se abrió en parte por impulso propio. ¡Vaya una invención pistonada! Comprendimos que el autor sacara patente....

Llovía a cantaros, y agarraditos del brazo, muy juntos marchamos triunfantes bajo el amplio pabellón. No teníamos que andar mucho, porque la estación de ferrocarril más cercana estaba apenas cien yardas de nosotros. Sin embargo, antes de llegar ya estaba la seda del paraguas completamente empapada.

Faltaba un par de minutos para que el tren saliera cuando entramos en la pieza donde estaba el despacho de billetes; no nos preocupamos en cerrar el paraguas hasta que nos vimos bien dentro del techado.

—Ciérralo ahora—me dijo Susana. Pero el paraguas no quiso cerrarse. Esto era algo fastidioso, pues había allí muchas personas amontonadas cerca de nosotros. Susana declaró que eso era porque yo no conocía el resorte, y tomó el paraguas mientras yo sacaba los billetes.

El tiempo volaba. A fuerza de codos llegué al despacho, pagué los pasajes, volví... y encontré a Susana forcejeando. No podíamos perder ni un instante.

—Déprisa, Susana, toma los billetes.

Empuñé el paraguas marchando hacia el andén; el maldito artefacto no quería cerrarse. El tren no había llegado aún, y allí, en el andén, los dos hicimos increíbles esfuerzos por reducir el volumen de aquel aparato con privilegio de invención. Todo inútil...; en esto, vimos que la locomotora contorneaba ya la curva, y el paraguas seguía abierto.

El tren se detuvo, todos los pasajeros subieron, y entre ellos Susana, que me apuraba y me excitaba desde la portezuela para que acabase pronto; y yo permanecía en el andén luchando desesperadamente con mi paraguas.

—¡Suba usted! ¡Suba usted!—me gritó un empleado.

Subí adherido todavía a aquella abominación abierta. Susana estaba roja de vergüenza... Conseguí, gracias a una diestra maniobra, pasar el puño del paraguas a través de la ventanilla, y cerré la portezuela, dejando por la parte exterior el abierto espantajo.

—¡Eh, caballero! ¡Cierre usted ese paraguas!—oí que me decían desde el andén, y estuve por contestar:—¡Imposible! Es un paraguas con patente.

Se abrió bruscamente la portezuela y fui a parar de nuevo al andén, siempre asido al puño del pomposo artefacto; por milagro no me lastimé. Susana se vio obligada a reunirse conmigo, el tren partió, y allí nos quedamos los dos, con el odioso instrumento abierto y chorreando agua...

—El próximo tren estará aquí dentro de un cuarto de hora—me dijo Susana con lágrimas en los ojos. Y como yo me callara, añadió:—Puedes cerrar eso ahora, hay bastante tiempo, no te apures...

—¡Llegaremos a casa sabe Dios cuando!—contesté.—¡Y el pobre Teodoro, nuestro convidado, que nos estará esperando en el umbral de la puerta, con esta lluvia torrencial, sin que nadie lo haga entrar...

Pusimos en juego todos los recursos, menos el de sentarnos sobre el aborrecible objeto (12 y 12 chelines). ¡Vanas tentativas! El tren siguiente llegó a su hora y comprendimos la necesidad de

irnos en él para que Teodoro no se marchara desesperado después del plantón.

Decidimos, pues, dejar el paraguas en el depósito de equipajes para recogerlo al otro día; teníamos que dejarlo abierto y explicamos al encargado la dificultad, por lo cual el hombre, con mayor fuerza muscular que nosotros, pero con menos ingenio y delicadeza, intentó la imposible hazaña de cerrar aquel horror de los horrores que nos había costado doce chelines y medio.

—¡No, no! ¡Lo va usted a romper!—gritó Susana con las manos crispadas, observando que el armazón se encorvaba y retorcia bajo el esfuerzo. —Déjelo así hasta mañana... Se nos va a ir el tren...

—Tienes que ir a recoger el paraguas—me dijo Susana al otro día, que por cierto amaneció espléndido.—Los empleados pueden detrozarlo en el depósito de equipajes.

Fresco todavía en mi memoria el recuerdo de la poco amable expresión de la cara del encargado, cuando le entregué el paraguas, sentí también inquietud y salí a buscarlo enseguida.

El áspero empleado me reconoció. Allí, en un rincón, había un paraguas abierto...; era el mío. Yo había abrigado la esperanza de verlo cómodamente cerrado...

—¿Por qué no lo cerró usted?—le dije de mal humor.

—¿Cerrarlo? Pruebe a hacerlo—me contestó lacónicamente.

Probé. Estábamos en las mismas.

Encasquetéme el sombrero y salí a la calle maldiciendo las patentes de invención; tenía que levantar el brazo para no tropezar con aquel mueble incorrrible en los sombreros de los transeúntes, los cuales me miraban con sorpresa.

Las calles estaban llenas de gente y brillaba un sol soberbio; todo el mundo se me echaba a reír en mis propias narices. Aquello era irritante...

Me asaltó un sentimiento de vergüenza intenso; me consideraba tan insignificante y despreciable como si me estuviera arrastrando de cuatro pies por la calle. Mi dignidad se había evaporado.

De pronto... ¡paf! los restos de una enorme coliflor cayeron sobre mi paraguas; el mueble casi saltó de mi mano, y oí agudos gritos de burla.

Por primera vez me aventuré a echar una mirada en derredor... ¡Abrete tierra! Iba seguido por más de veinte granujas haraposos que chillaban:

—¡Tony el del circo! ¡Es Tony! ¡Allá vá Tony el del circo!

—¡El tonto! ¡El tonto!

Apreté el paso... Me pareció que algún agente policiaco me miraba con ánimos de detenerme y llevarme a la cárcel por producir escándalo en la vía pública.

Siempre seguido por la garrula turba de chiquillos, doblaba las esquinas con una precipitación que se parecía mucho a una fuga. Una vez oí a mis espaldas un aullido de triunfo y regocijo; no comprendí al principio qué podría haberlo causado, pero pronto lo supe... Un gato muerto en medio de la calle había suministrado a mis perseguidores un nuevo proyectil.

¡Gracias a Dios llegué a mi casa después de haber sufrido aquella memorable carrera de baquetas! Aguardábame al balcón Susana, y cuando entré me dijo:

—¿Por qué no lo cerraste, querido, antes de salir a la calle?

—¿Por qué no lo cerré, eh? ¿Por qué no lo cerré?—dije mirándolo a con un par de rayos en los ojos.—Toma, y ciérra tú esa maldita caja de Pandora.

Alargó ella la mano y oprimiendo entonces el resorte de una manera acertada cerró suavemente el paraguas.

¡El paraguas se cerró! ¡Se cerró como si jamás hubiera habido la más mínima dificultad para ello!

Me dejé caer en una silla, y limpiándome el sudor dije a mi mujer:

—Desde hoy no se te ocurra, en todo

lo que nos quede de vida, obsequiarme con novedad alguna del género automático, y menos si tiene patente de invención.

Houghton Fouley.

POESÍA

EL ESCORIAL (1)

A mi gran amigo Luis Moreno y Gil de Borja.

Con la solemne calma del desierto, tan imponente elevase el coloso, que hasta el reloj con eco pavoroso al Rey evoca en su sepulcro yerto.

La sombra augusta del Monarca muere (to) deja en los claustros su perfil medroso, y el corazón allí busca reposo como lo busca el náufrago en el puerto!

Tú, mi noble Luis, con dulce calma te acoges a sus cúpulas benditas como el viajero a la benigna palma; y si a cantar El Escorial me invitas es que responde al templo de tu alma, el templo donde rezas y meditas!

Antonio Grilo.

Crónica Local

Funerales

Ayer falleció en esta capital y esta mañana a las nueve se han celebrado en la iglesia parroquial de San Juan solemnes funerales en sufragio por el alma de la respetable señora doña Leocadia García y Moreno, virtuosa madre de nuestro estimado amigo particular y compañero en la prensa D. Rafael Carrillo de Albornoz.

Al luctuoso acto religioso ha asistido numerosa y escogida concurrencia.

Enviamos al Sr. Carrillo la expresión de nuestro sincero sentimiento por su tremenda desgracia, la más irreparable de cuantas se pueden experimentar.

Nombramiento

Lo ha obtenido de maestro de la escuela pública de niños de Benemejí, D. Rafael Fuentes Andujar.

Desgracia

Una vecina de la calle Zapatería Vieja, que a menudo sufre accidentes, se vió ayer acometida por uno de éstos al bajar la escalera de su casa, causándose graves contusiones en la cara y cráneo, que le fueron curadas por el médico D. Ramón Alfaro en su propio domicilio.

Protesta

La Junta directiva de la Cámara de Comercio ha acordado protestar contra los aumentos y nuevos arbitrios consignados en los presupuestos municipales del próximo año.

Accidente

Esta mañana al salir de un colegio de la plaza de Almagra un niño, fué arrollado por una mujer que pasaba al mismo tiempo.

El niño resultó con una herida en la región frontal derecha, que le fué curada en la farmacia del doctor Villegas.

Visita

Hemos tenido el gusto de saludar en esta redacción a nuestro estimado amigo y correligionario de Villafranca el Sr. D. José García del Prado.

Denuncias

La guardia municipal ha denunciado hoy a dos mujeres que ayer en su casa, calle Pérez de Castro, promovieron escándalo insultándose, y a los vecinos de una casa de la calle Hamosa, que dejan salir aguas sucias a la vía pública.

Conferencias

Suspendidas por la proximidad de las Pascuas las conferencias del Círculo de la Amistad, hasta el día treinta no tendremos el gusto de oír al ilustrado joven D. Manuel Enriquez y Barrios, que desarrollará el tema: *Exámen crítico de las aspiraciones del socialismo colectivista en nuestros días*.

Foco de infección

Los vecinos de la calle Fernández de Córdoba se quejan de otro de la misma vía, que tiene en su casa un depósito de estiércol y alberga cerdos.

(1) En el Almanaque para 1902 de La Ilustración Española y Americana.

El tiempo

Temperatura máxima al sol y al aire libre, 13°20', a la sombra, 08°60'; mínima, menos 3°00'; media, 2°80'; altura barométrica en milímetros, 758°30'; estado del cielo, despejado; dirección del viento, E. N. E.

La limpieza

Continúa quejándose de las faltas que se notan en este servicio los vecinos del barrio de San Lorenzo y de la Plaza de Colón.

Carteles

Los carteles anunciadores de propaganda del popular periódico de Madrid *La Correspondencia de España*, circulan ya por esta capital y algunos de ellos se han fijado en los sitios públicos y los casinos.

Es un trabajo litográfico en donde la corrección del dibujo y la perfección de las figuras guardan el gusto artístico de la casa que los ha producido.

Enfermo

Dice un periódico madrileño que se halla enfermo de gravedad el Sr. marqués de Santa Marta.

Traslación

Los presos en el penal de Granada Pedro Buendía Guillén, Juan Mazón Ribera y Pedro Rodríguez Navarro, serán conducidos a Córdoba para que asistan a un juicio oral.

Vocal

Ha sido nombrado vocal de la junta de instrucción pública de Córdoba, don José Viguera y Espejos.

Viajeros

Hotel Suizo.—Entradas: D. Pancracio Rodons, de Madrid.

Chirriola

Las criadas: —¿Ha servido usted en muchas casas?... —Mire usted, señorita, a mí no me gusta entrar hoy y salir mañana. Este mes no he servido más que en cuatro, y ésta cinco, si nos arreglamos...

—¿Y padre, tiene usted? —Si señor, aunque me esté mal en decirlo.

Boletín Religioso

SANTO DE MAÑANA.—San Demetrio y cps. mrs.—Del lunes.—Santa Victoria, vírgen y mártir.

JUBILEO CIRCULAR.—Mañana, en la parroquia del Salvador, por el Excmo. Sr. Marqués de Valdeleón, en sufragio por sus difuntos.—Del lunes.—En el Convento de Religiosas de Santa Isabel de los Angeles, por D. Rafael Barrionuevo, en sufragio por su madre y demás difuntos.

—Liturgia.—Día 22.—Domingo cuarta de Adviento.—La Misa y oficio son de ea con rito semidoble de segunda clase y color encarnado. En la Misa la segunda oración es de la Virgen y la tercera *Ecclesia*. Hay Credo. El prefacio es el de la Trinidad.

Se gana Indulgencia Plenaria por los fieles que tienen el indulto de la Santa Cruzada.

—Liturgia.—Día 23.—Feria segunda.—La Misa y oficio son del Beato Nicolás, confesor, con rito doble y color blanco. Se hace conmemoración de la feria en Laudes y Misa. Esta es *Os justí*.

—Mañana, cuarto domingo de Adviento, predicará en la S. I. C. el canónigo D. Manuel Mejías González.

—Mañana, sexto día de la solemne novena que la cofradía de Ntra. Sra. del Perpetuo Socorro y de San Alfonso María de Liguorio consagra a su Excelsa Patrona en la iglesia del Salvador y Santo Domingo de Silos. A las cuatro de la tarde se expondrá a Su Divina Majestad y se rezará la estación y el santo rosario con letanía cantada; seguirá el sermón, que predicará un religioso del Sagrado Orden de Predicadores; a continuación la lectura del punto correspondiente al día de novena, cantándose un himno a la Santísima Virgen; terminándose con la bendición y reserva de S. D. M. y una solemne Salve. Hay concedidas muchas indulgencias.

—El domingo próximo, a las doce de su mañana, celebrará Junta general la Hermandad de Ntra. Sra. del Tránsito, en la iglesia de San Agustín, para la presentación de cuentas y asuntos de su mayor interés.

—En la iglesia de nuestro Custodio San Rafael se hará el día 24 el ejercicio mensual en la forma siguiente: por la mañana a las ocho y media, Misa de comunión; y por la noche al toque de oraciones, con exposición de S. D. M., se rezará la estación, santo rosario y estafia. El sermón estará a cargo del R. P. Antonio Paeyo.

Pasatiempos

CHARADA

Prima, conforme sabeis, pertenece a un común verbo; dormir bajo la *dos terciá* es modo de decir serio, que a tumbarse a la bartola equivale en todo tiempo; en *dos cuatro* de una dádiva ingratitud ó desprecio recibir es tan común que, a buen seguro, es lo cierto. Que es un *total* aseguran del hombre estirado y seco.

(La solución, en el próximo número)

SOLUCIÓN A LA CHARADA ANTERIOR:

CE-LU-LAR

La han acertado: Una dama, Tirabeque, Jonjanas, Un cesante, El vecino y Retintín.

ARRENDAMIENTOS.—Se arrienda la casa número 5 de la calle José Zorrilla, con grandes habitaciones, buen patio y jardín.

También se arriendan los calerines de Mirabueno, con grandes canteras de piedra de cal y mampostería.

Para tratar, calle Sánchez de Fera, número 15. 4-4

El Telégrafo

(De nuestro servicio particular)

Noticias de la madrugada

Madrid 21 (5.)

El Sr. Calvo de León ha presentado una proposición en el Congreso, pidiendo se construya una carretera, que partiendo de la línea férrea de Córdoba a Sevilla, pase por Hornachuelos y San Calixto y termine en Palma del Rio.

—Hay pendiente un lance personal entre el director de *El País* y el concejal Sr. Gurech.

—En la sesión de hoy presentará el Sr. Romero Robledo en el Congreso una instancia suscrita por el juez municipal de Llanera (Asturias) rogando a las Cortes le indiquen los medios de reivindicarse de los ataques que le dirigió el Sr. Uria y pidiendo se conceda suplicatorio para procesar a dicho diputado en caso necesario.

El anuncio de esta Instancia y el hecho de ser el Sr. Romero Robledo quien la presenta han dado mucho que hablar esta noche en los círculos políticos, siendo la opinión general que el asunto dará bastante ruido todavía.

Felicitación

Madrid 21 (14'15).

Una comisión numerosa de la Asamblea de amigos de la enseñanza ha visitado al ministro de Instrucción pública para felicitarle por su resolución acerca del pago a los maestros de instrucción pública por el Estado.

Choque de trenes

Telegrafían de Berlín que ha ocurrido un choque de trenes en Paderbont.

Ignóranse detalles.—*Mencheta*

Córdoba.—Tip. "La Verdad," Librería, 13

EL DEFENSOR DE CÓRDOBA

DIARIO LIBERAL-CONSERVADOR

OFICINAS: SAN EULOGIO, NÚM. 5

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Córdoba, un mes, pesetas 1'75.—Idem un trimestre, 5.—Fuera, un trimestre, 6

Pago anticipado

Anuncios. En primera plana, 0'10 pta. línea. En tercera, 0'05. En cuarta 0'03. Para los Sres. Suscriptores, precios especiales.

Mortuorias. A una columna, 5 ptas. en 3.^a plana, 15 en 2.^a y 30 en 1.^a A dos id. 10 id. en 3.^a, 25 en 2.^a y 50 en 1.^a

Reclamos y Comunicados á precios convencionales.

Precios especiales para las Agencias anunciadoras que formalicen contratos por doscientas ó más líneas mensuales.

LA VERDAD

IMPRENTA Y PAPELERÍA

LIBRERIA, 18

CORDOBA

LIBRERIA, 18

CASA ESPECIAL Para toda clase de trabajos comerciales, á cuyo efecto posee un extenso y variado surtido de Cabeceras y Viñetas Gran Novedad, para tirajes de cartas á una ó más tintas y cromo tipográfico, último adelanto conocido.

ALTAS NOVEDADES En Recordatorios y Participaciones de Enlace, Natalicio, 1.^a Misa y Defunciones, estampas y cromos finisimos, cartulina, forma inglesa y papeles superiores.

GRAN COLECCIÓN De Viñetas y Láminas Religiosas para Convocatorias y demás trabajos para el Clero, Minutarios de Bautismos, Defunciones y Cédulas de Confesión, desde UNA PESETA el millar.

SELLOS DE CAUCHO SUPERIORES

La disposición en que se hallan montados estos acreditados talleres, como su elegante Tipografía y excelente Maquinaria, procedente de las mejores Casas Nacionales y Extranjeras, permiten la mayor perfección y rapidez en los trabajos, con cuyos precios no hay posible competencia.

SE SIRVEN PEDIDOS PARA FUERA DE CÓRDOBA

FABRICA

ALMACÉN

ANTONIO MORENO
DIRECTOR Y PROPIETARIO

MUEBLES

LUJO

GONDOMAR, 12

PEDRO DOMECCO

COSECHERO, ALMACENISTA Y EXTRACTOR DE VINOS
JEREZ DE LA FRONTERA

CASA FUNDADA EN 1730

Autorizada para el uso de las armas reales por Real Orden de 18 de Octubre de 1824

Destilador de Aguardiente puro de Vino estilo COGNAC, FINE CHAMPAGNE

Marcas: Una, dos, Tres cepas y Extra

Pedid especialmente Cognac de "Pedro Domecco",

en todos los cafés, casinos, círculos, fondas, hoteles y restaurants, exigiendo las etiquetas

Una, Dos, Tres cepas, Extra y Fundador, con su escudo de armas

LA VERDAD

VINOS FINOS DE MONTILLA Y AGUARDIENTES DE RUTE

RAFAEL MARTINEZ

Morería, 15

CÓRDOBA

Morería, 15